

RELACION ENTRE CONCEPTOS DE BIOÉTICA, FORMACIÓN Y AUTOCONTROL



NORMA CONSTANZA DÍAZ GARCÍA

Directora

DOCTORA LUZ MRY GUEVARA CHACÓN

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

ESPECIALIZACIÓN EN CONTROL INTERNO

COORDINACIÓN DE POSTGRADOS

BOGOTÁ

2012

INTRODUCCIÓN

El conocimiento es en el presente, el principal factor constructor del tipo de organizaciones social e inteligentemente avanzadas y que dominará en el futuro en términos del saber-hacer, dejando, desafortunadamente un pequeño margen a la autorreflexión, como fundamento esencial del ser y que en ningún aspecto; estas nuevas sociedades deben dejar como un tema subjetivo e individual.

El ser humano en su incesante búsqueda de la perfección, en hallar la verdad sobre su naturaleza y su relación con el mundo, según Osorno, lee a través de:

“acumulación de experiencias reflexivas como base histórica de saberes enseñables de generación a generación; ha así experimentado que sin experiencia no hay conocimiento, sin conocimiento no hay conciencia, sin conciencia no hay sujeto moral y sin éste, no es posible la ética de la vida que llamamos Bioética, entendiendo ésta, como una gran empresa intelectual que se propone hacer luz sobre los modos correctos de construir el conocimiento en relación íntima y coherente con formas prácticas de calidad de vida digna en la dinámica del proceso de humanización” (2001)

Entonces podemos decir que el conocimiento es la base fundamental de la conciencia social y que éste, se debe construir con base en valores. Pero también es importante tener presente que en este proceso evolutivo de la sociedad como actores principales, encontramos las ciencias integrales de valores y las tecnologías, articuladas por la dinámica económica en una nueva unidad que se llama tecnociencia, que define un nuevo hombre de la sociedad del conocimiento, quien debe asumir esta nueva posición con espíritu crítico y prudente, unido a la sabiduría e incorporado a los procesos pedagógicos y formativos que contribuyan al desarrollo de la autonomía y el deseo de autorrealización personal, pero con

unsentido del bien social, lo que exige de la persona un alto grado de autorregulación. En este sentido, cada individuo requiere durante lo largo de su desarrollo, de patrones que lo conduzcan a ejercer acciones racionales, como lo expresa Gómez:

“La enseñanza de la Bioética busca adecuar a los diferentes saberes y disciplinas de acuerdo a sus características especiales propias y su relación con la vida en general. En esta amplia difusión de la conciencia de los problemas bioéticos se extiende a cualquier disciplina que conlleva a una responsabilidad profesional, como una forma deseable de propugnar por la supremacía de la vida digna, en convivencia con todos los vivientes humanos y no humanos. Podemos preguntarnos, desde le punto de vista de la Bioética, de diversas maneras, sobre el papel de la pedagogía en los diferentes problemas que hoy nos ocupan.” (2005)

Y es precisamente uno de los problemas de hoy y que está consumiendo de manera vertiginosa a las organizaciones social e inteligentemente avanzadas: la falta de la integralidad propia del ser, de la persona, que en algún eslabón de las últimas generaciones de la humanidad, permitimos que se desdibujara la esencia del valor y de amor por la dignidad de la vida, de una convivencia solidaria y comprometida en velar por el bienestar de cada uno de sus integrantes. Pareciera que el hombre de hoy regresara en el tiempo al principio del “proceso evolutivo de los primates homínidos cuando actuaba dominado por su instinto de supervivencia”(Charles, 1859); en el presente, tristemente, se denota el ansia egoísta por la satisfacción a su ambición de poder económico y político, dejando de lado actitudes básicas racionales de la inteligencia y autocontrol emocional.

En oposición a esto y como ejemplo tenemos, las relaciones de autocontrol natural de las poblaciones, limitando su crecimiento manteniendo el número de

organismos entre máximos y mínimos, lo que impide la destrucción de cada ecosistema asegurando su funcionamiento constante.

Por lo anterior, ninguno de nosotros debemos olvidar que una de las mayores responsabilidades que tenemos con nosotros mismos y con nuestros descendientes, es el ejercicio de un desempeño moral y de compromiso con acciones ejemplares que contribuyan a un mayor bienestar y calidad de vida de las personas y de las sociedades, validado objetivamente a partir de la medición socioeconómica y cuantitativa, con indicadores y estándares relativos que permitan planificar las respuestas oportunas ante las necesidades humanas del futuro inmediato y a mediano plazo en aspectos de salud, trabajo, vivienda, ocio, renta, seguridad, familia, entorno físico-social, educación, religión y política.

Pero esta responsabilidad obliga a que acojamos como un valor práctico e interactivo con la tecnociencia y como una disciplina desde el punto de vista formativo, el concepto de autocontrol como actitud voluntaria e individual de cada persona, consciente de su incidencia en el desarrollo de las nuevas sociedades del conocimiento.

¿Cómo llevar de manera integral y coherente los conceptos de bioética y autocontrol a todos los niveles de educación?

En el proceso de la construcción del conocimiento acorde a las organizaciones social e inteligentemente avanzadas, se obliga a anticiparse y vislumbrar los modos correctos de la interacción colectiva de las personas y la manera asertiva de comunicarse; estos dos elementos fundamentales son la base para alcanzar la integralidad intelectual, formativa y práctica de las ciencias y las tecnologías con

el tejido social. Sólo así se logrará dar respuesta y garantía de supervivencia a los Ecosistemas y sistemas sociales y la calidad de vida óptima y feliz

Para explicar esta postura personal me permitiré partir de los conceptos de la bioética en cada uno de los aspectos interdisciplinarios que le atañen; luego abarcaré los fundamentos teóricos y vivenciales del autocontrol y el control de las sociedades, y por último el enfoque pedagógico de cada uno de los dos aspectos anteriores y la forma de integrarlos al proceso académico.

Bioética: “La Ciencia De La Supervivencia” Dr. Potter R. Van

De acuerdo a la definición de la enciclopedia de Bioética: “Bioética es el estudio sistemático del comportamiento humano, el área de las ciencias de la vida y el cuidado de la salud, cuando tal comportamiento es examinado a luz de los valores y principios morales”(1.978)

Desde otro punto de vista, Osorno nos dice que: “Es la ética de la vida en todas sus manifestaciones desde los microorganismos hasta la vida cultural y nos involucra con todos los sistemas, subsistemas y elementos”(2001). De igual manera Para Potter: “La ética debe señalar el ideal tensional utópico de los valores a los que le hombre debe dirigir sus pasos” (1.971)

Con base en los anteriores conceptos, la Bioética como objeto de estudio es multidisciplinaria e interdisciplinaria de los diversos saberes y ramas del conocimiento que a su vez, permite el análisis y la reflexión moral de cada una de

las actividades humanas, su interacción e impacto con el entorno global con el fin de preservar su existencia.

De acuerdo a mis notas personales tomadas en el Congreso Internacional de Bioética(2008), en el cual participé como asistente, se expuso que para efectos de estudio y aplicación de la bioética, se tienen como punto de partida sus principios fundamentales que son siete y los cuales relaciono a continuación:

- a) Valor fundamental de la vida: El respeto a la vida, así como su defensa y su promoción, representan el primer imperativo ético del hombre hacia si mismo y los demás.
- b) La Vida es un bien personal: No adquiere o pierde valor ético por situaciones especiales, pues en ella se fundamentan los valores éticos y del derecho sociopolítico de la persona. Es inhumano pretender solucionar los problemas socioeconómicos mediante la eliminación intencionada de seres humanos.
- c) Principios de Libertad y de Responsabilidad (Autonomía): La capacidad del autogobierno, cualidad inherente a los seres racionales que les permite pensar, sentir, elegir y actuar razonablemente sobre lo que consideran bueno para si mismo y los que le rodean.
- d) Principios de la Socialidad: La persona es el fin por el cual existe la sociedad, entonces la primacía es la de promover el bien común y el bien de cada uno

- e) Principio de Beneficiencia y de No Maleficiencia: Hacer el bien y promover la cooperación de los diferentes actores sociales, culturales, económicos y políticos en pro de la supervivencia de la especie humana.
- f) Principio de La Justicia: Se basa en el respeto a la vida, la integridad, la dignidad, la equidad y el bien común.
- g) Principio de Subsidiaridad: La priorización de las necesidades de las comunidades debe ser el objetivo de gestión de los gobiernos, sistemas económicos y políticos, quienes deben dar ejemplo de respeto a la dignidad y derechos de las personas, ante todas las instancias y diferentes organizaciones públicas o privadas.

La interacción recíproca y permanente de los seres humanos con la Biosfera, se inicia desde su origen e incluye todas las formas en las que se ha asumido el reto de sobrevivir en el mundo. Por esto el objetivo de la bioética es la vida y la responsabilidad ética de ayudar a su preservación y desarrollo, pero con una visión al futuro. Desde el punto de vista del conocimiento interdisciplinario de las profesiones y saberes, se debe estudiar y aplicar la bioética en diferentes campos.

Para ampliar este tema iniciaré en el campo del origen y evolución de la especie humana; para ello abordaré lo expresado por Osorno:

“El desarrollo milenario y progresivo de la humanidad se debe a la evolución del sistema encefaloraquídeo, que le dio acceso al periodo de hominización de algunas líneas de primates africanos que llegan a convertirse en Homo sapiens, con su respectivo mejoramiento de la memoria biológica ; de otra parte y en íntima relación con la anterior el progresivo perfeccionamiento de la memoria cultural que ha llevado al proceso de humanización, al que abre el espacio ilimitado de homo sapiens, al cual le corresponde el desarrollo

dinámico del conocimiento, como principal fuente de supervivencia y de moralidad; La memoria cultural es una ganancia evolutiva que nos aporta innumerables ventajas comparativas sobre el resto de los seres vivos con los cuales compartimos imbricadamente nuestra casa terrenal” (2001)

A continuación expondré brevemente algunos de los campos en los que teoriza la Bioética e iniciaré con el Genoma Humano, cuyo propósito inicial era el de identificar los genes responsables de las enfermedades para evitarlas corregirlas o curarlas; el desarrollo de este campo del conocimiento ha contribuido en el análisis de la generación de los individuos que involucra dos procesos; el primero, proceso estático de la herencia como el paso del material genético entre individuos y generaciones; en términos científicos es la transmisión del genoma, este define la clase (genérica) a la que un organismo pertenece: La clase está determinada por el mapa físico de su DNA. Los estudios genómicos se centran en el análisis de la información y transmisión que se encuentra en el núcleo de las células germinales. Y el proceso dinámico del paso de información celular y la relación entre el genoma y el fenoma donde se define la clase (individual) a la que pertenecen a un organismo y está determinada por la descripción de las características físicas y de proceder de un organismo; los estudios fenómicos se centran en el análisis de la información contenida en las células (2008).

Los anteriores procesos o paradigmas, están unidos por un dogma central; Transcriptoma de Proteína que se refiere a las restricciones normativas e incluyen la modificación postraducciona de proteínas, produciendo unas redes metabólicas del sistema dinámico de la glucólisis y la reducción de la oxidación mitocondrial entendida en términos de mecanismo de principios de constitución y funcionamiento; ellos muestran control distribuido más de todas las enzimas de una red, y su fenotipo incluye potencial reacción de reducción-oxidación celular.

Es a partir de la interacción dinámica de estos tres factores naturales de la vida en donde se manifiesta el proceso de desarrollo; la transformación de las señales genéticas y epigenéticas en rutas y características para formar un organismo; cuya información derivada de la relación fenotipo-genotipo es única para cada individuo y su supervivencia depende de la interacción con el ambiente.

De acuerdo a lo planteado por Milani: “La variedad de campos en los cuales la intervención del hombre sobre la naturaleza y la vida ocurre, parece apropiado hacer una lista de una serie de ejemplos ubicados en la perspectiva de los problemas sociales, legales y éticos que ellos implican”(1.998). Entre los otros campos, que aborda el enfoque bioético encontramos el diagnóstico prenatal, el trasplante de órganos, la eutanasia, la salud y los servicios sociales, la clínica médica, la ingeniería genética de las plantas y otros seres vivos, la bioética y la religión, la bioética en lo político y en lo económico; En los que no me detendré, por no ser pertinentes para el caso que tratamos.

“El Carácter Es Lo Que Haces Cuando Nadie Te Esta Viendo” Russell Gough

Manteniendo la relación con lo escrito en el capítulo anterior, traigo a colación una afirmación hecha por Francis Crick; físico, biólogo molecular y neurocientífico británico “Hasta hacía poco tiempo habíamos estado acostumbrados a decir que lo que podemos ser como humanos estaba escrito en las estrellas. Pero que: En la actualidad ya no podemos mantener esta afirmación puesto que sabemos que en gran medida lo que podemos ser está encerrado en nuestros genes”(Universidad Javeriana 2008). Y es que de acuerdo a la relación de la composición genética y el fenotipo cada ser vivo es único e irrepetible y los seres humanos racionales, no somos la excepción. Es precisamente ese don especial del raciocinio, el que nos ha llevado a preguntarnos, a ahondar, a investigar en la complejidad y misterios

del sistema de la persona. El ser humano, visto como un sistema único, un ser singular complejo que a su vez, está compuesto por tres subsistemas principales que interactúan constante y cíclicamente en cada individuo: el biológico, psíquico y social.

- a) Subsistema Biológico: De acuerdo a lo que han establecido los expertos científicos de las investigaciones genéticas, La herencia genética se transmite de generación en generación; dicha información para el desarrollo va apareciendo a medida que se desarrolla el organismo, en relación dinámica entre el genotipo y el fenotipo. En términos muy generales, el desarrollo de un organismo es la consecuencia de la interacción entre; su relación fenotipo-genotipo y el ambiente; generando las características únicas e irrepetibles para cada individuo. (Congreso Bioética, 2008)

- b) Subsistema Psíquico: El cual toma para el análisis de la totalidad de la persona, a partir de las dimensiones del ser: ser racional, ser ético, ser libre, ser trascendente (supremo, conciencia del tiempo, dejar huella), ser individual, ser con capacidad de amar, ser sexuado, ser en el mundo, ser estético y creativo. La satisfacción y desarrollo integral de estas dimensiones del ser, son las que de alguna manera contribuyen a configurar los rasgos propios de la personalidad de cada individuo. Entendiendo por Personalidad como: El patrón de pensamiento, sentimientos y conducta que presenta una persona y que persiste a lo largo de toda su vida a través de las diferentes situaciones. Y que adicionalmente es regulada por las normas legales y morales de la sociedad o entorno en el que se desenvuelve (Universidad Javeriana, 2008). Estos factores intangibles y subjetivos del ser, de alguna manera son medidos por un indicador igualmente subjetivo: La autoestima; definido por los especialistas en el estudio de conducta de las personas como la valoración que cada

persona se da a sí misma, de acuerdo con las características que cree poseer.

Esta autoestima influye directamente sobre nuestro comportamiento, sobre lo que hacemos y dejamos de hacer, sobre lo que somos. La persona con un alto grado de autoestima cree en sus capacidades, tiene una sensación general de que controla su destino y piensa con razón, que es capaz de hacer lo que planea como dueña y gestora de su propia autorregulación para lograr la excelencia personal; que no es más que la práctica y el desarrollo de buenos hábitos y la determinación permanente de mejorar el carácter personal. El carácter involucra nuestros pensamientos, deseos y acciones de las personas, que en su gran mayoría, deseamos hacer lo correcto, pero somos humanos y no siempre es fácil.

Así pues, las respuestas ante las diversas situaciones, son un reflejo de nuestro carácter personal, y cada uno de nosotros contamos con la capacidad y la responsabilidad de reconocer lo que es correcto de cada uno de nuestros actos; a medida que crecemos identificamos o relacionamos las diferencias entre el bien y el mal, como lo manifiesta el profesor Russell Gough:

"Los padres, los maestros, los líderes religiosos han transmitido a cada generación los referentes conductuales que nos permitirán desarrollar nuestro carácter y nuestra personalidad"; pero el enfrentarnos ante el conflicto por hacer lo que está bien constantemente se intensifica con la actividad de la vida moderna; nos debatimos permanentemente entre fuerzas interiores que están en oposición, entre lo que se debe hacer y lo que se quiere hacer, o en lo que se siente en ese momento, o en lo que nos gustaría que

ocurriera, o en lo que tememos por lo que nos pueda ocurrir; llegar a la elección de hacer lo correcto o lo que nos conviene.”(Gough, 2000)

Cada uno de nosotros es responsable de elegir hacer o no lo correcto; cada vez que elegimos hacer lo correcto, practicamos, ejercitamos nuestros principios éticos, hasta el punto que hacer lo correcto y bien hecho se convierte en un hábito natural, reflejando ante los demás, y en un lenguaje subliminal, en quien somos y en lo que hacemos. La excelencia personal se alcanza buscando lo que es correcto y bueno para el individuo y para la sociedad.

El carácter de encontrar lo mejor de cada día, está en la satisfacción que sólo se recibe de una vida llena de propósitos y del orgullo de hacer un buen trabajo, bajo los fundamentos del estudio de la ética y el carácter personal, con el objetivo claro de hacer lo mejor en todo lo que se hace; pero además, debe ser partícipe en el cumplimiento de las metas individuales y que, contribuyan al logro de las metas comunes, para alcanzar el éxito, bajo los cimientos de trabajo en equipo, responsabilidad compartida, confianza y Equidad.

- c) Subsistema social: Como ser social, el hombre necesita del reconocimiento y de la aprobación de las otras personas que hacen parte de su entorno, quienes a su vez son un modelo de comportamiento a seguir, que de una manera directa e indirecta, tienen influencia en la vida y el destino de cada persona. Cada uno de nosotros, somos modelos de conducta y a través de las acciones estamos dando referencia a otras personas para que se motiven o se inspiren a imitarnos. Así estamos coadyuvando a determinar nuestro futuro y las relaciones con las demás personas. En las actividades cotidianas e interacción de las personas se reflejan las facetas de humildad, comprensión, la fiabilidad de las promesas y compromisos. Las relaciones laborales se hacen más fuertes y productivos cuando se realizan en

términos de integridad, respeto y paciencia en todo lo que hacemos. Para citar un ejemplo, al analizar el actuar de un Líder, éste es más eficaz cuando escucha, cuando demuestra equilibrio frente a la crítica y a la adversidad. Es allí, en ese sistema intangible, pero fundamental de las relaciones interpersonales, cuando se manifiesta el verdadero acercamiento a sí mismo, a los demás miembros de la familia, y a la comunidad; ese es el espacio propicio para aprender a participar y a ser generosos, con todos aquellos con los que compartimos el entorno y en el cual nos desarrollamos.

Como son las personas, las protagonistas del desarrollo humano, y bajo su responsabilidad, se han encargado de crear las estrategias para administrar las organizaciones social e inteligentemente avanzadas, en todos los aspectos que afectan o benefician la satisfacción de las necesidades de sus integrantes, se hace de obligatoriedad encomendar estas tareas en cabeza de líderes, que orienten y gestionen las actividades que proporcionen los medios para lograr que cada individuo tenga una vida plena y feliz. Líderes comprometidos, que además requieren de un perfil de altas calidades humanas que le permitan el acercamiento con todos los que han depositado su confianza en él.

Es por esto que las características, cualidades y carisma que da el carácter y personalidad de un individuo, le definen el rol de liderazgo, capaz de asumir una determinada conducta y estilo de vida de acuerdo a la situación en la que se vea enfrentado; ya que son estas características individuales especiales y únicas de cada persona, las que lo hacen un buen o un mal líder; en otros términos, podríamos decir que puede ser un líder que integre, que oriente y que logre en conjunto con su equipo de trabajo resultados que redunden en el beneficio de la organización. O por el contrario puede ser el líder que desagrega y genera insatisfacción y división.

Para aterrizar estas ideas en el plano de las organizaciones me referiré a lo que en su libro escribió el Profesor Odiorne; establece tres pilares o cualidades fundamentales que debe poseer un buen líder para el ejercicio del control o la supervisión en todos los niveles de la organizaciones social e inteligentemente avanzadas: “Destrezas técnicas, administrativas e interpersonales” (1.990)

Las primeras se refiere a la competencia específica y conocimiento que posee la persona; la segunda, se refiere a la ejecución de los procesos administrativos dentro del ciclo PHVA (Planear, hacer, verificar y actuar), y la tercera destreza, a la capacidad de conocer y responder al sistema integral de necesidades de las personas en lo individual y en lo social, en la asertividad de la comunicación y en el grado de respeto por la dignidad de quienes le rodean. Pues de alguna manera éste es el punto de partida para la estabilidad social y la productividad de una organización, entendiendo que para lograr cumplir con los objetivos y alcanzar los rendimientos esperados se deben implementar procesos que para la buena gestión, requieran de los controles que implementen las organizaciones. De acuerdo a lo manifestado por Odiorne:

“La conducta del supervisor bajo el que se trabaja puede establecer una gran diferencia en la calidad del trabajo. Los empleados a quienes se les brinda la oportunidad de examinarlos objetivos y los planes de un trabajo con sus supervisores; aquellos cuyos supervisores utilizan sistemas y manifiestan conductas acordes con las necesidades y los valores de sus empleados, aquellos cuyos supervisores integran a los empleados en la organización, muestran mayores niveles de satisfacción laboral que los empleados a quienes se les niega todo eso”(1.990)

“El Saber Es La Medida Del Poder” Francis Barón, 1620”

Dice Osorno: citando a Potter que éste: “Nos advierte de la nueva necesidad de unir las ciencias con las humanidades en un constructo nuevo que el llama Biótica, para garantizar la supervivencia futura de las nuevas sociedades”(2001)

La Bioética como disciplina busca el logro de consenso de ideas, opiniones, aportes y conclusiones de las diferentes disciplinas, como herramientas y recursos o de información suficientemente argumentada, útil para tomar decisiones ante situaciones complejas que comprometan la integridad y dignidad de las personas que conforman a las organizaciones social e inteligentemente avanzadas.

El sistema de educación global debe estar en capacidad de responder a los cambios de desarrollo y evolución del proceso de la investigación tecnológica y científica; en cómo saber estructurar el conocimiento que resulta de este proceso, y de cómo comunicarlo y transferirlo a todos los niveles y saberes de educación articulándolo con el sistema de valores, fundamento intrínseco y formativo de la persona.

El proceso de formación de las personas inicia desde la etapa de gestación en el vientre materno, a través de los sonidos, la luz y el sentimiento interactivo y entrañable que comparte con su progenitora; luego en los primeros meses de vida las experiencias y actitudes que observe en el entorno en el que se desarrolle va a definir su carácter y pautas de comportamiento que se verán reflejados en el destino y estilo de vida individual y social.

La enseñanza de la bioética y del autocontrol debe ser de carácter obligatorio y transversal desde el primer nivel de escolaridad, ya que permite la aplicación y

combinación de la metodología conductista, constructivista, formación por proyectos y de Sudbury: “Aprender es un proceso que tú haces, no un proceso que se te hace a ti; que eso es cierto para todos y que es básico. La experiencia de las escuelas democráticas modelo Sudbury muestra que hay muchas formas de aprender sin la intervención de la enseñanza, es decir sin que obligatoriamente exista la intervención de un maestro”(Wikipedia, 2012);

A través de éstas metodologías, se pueden implementar técnicas didácticas activas como la casuística, juego de roles y de investigación a aspectos reales y de importancia relevante que afecten positiva o negativamente a las organizaciones social e inteligentemente avanzadas. En el análisis que Gómez hace a la forma de enseñanza de la Bioética señala:

“El tratamiento de los problemas bioéticos requiere metodologías exigentes; para lo que se precisa, ante todo, una información tecnocientífica completa, una descripción de la situación jurídica y una información libre e igualitaria de los interesados, sin coacción de consenso, ni de voto por mayoría en el momento final, o de conclusión del procedimiento”...“En el modelo procedimental no se prejuzga desde el comienzo, sino que se busca cómo llegar a una conclusión legítima desde el punto de vista ético” (2005)

Los contenidos curriculares de la esencia, la Bioética y del autocontrol, deben partir de un consenso general de todas las instituciones educativas y que correspondan a las necesidades de cada nivel de aprendizaje, en lo que se refiere a su pertinencia, dedicación, contenidos y estrategias pedagógicas para su enseñanza, propiciando espacios para el desarrollo moral a través de prácticas pedagógicas que faciliten, la elaboración de conceptos significativos y flexibles que coadyuden a la toma de decisiones en línea, con los principios y valores individuales, pero en beneficio de la colectividad. Deben establecer objetivos de aprendizaje que definan la forma de articular los saberes y las competencias técnicas con el

desarrollo de los estudiantes en lo que se refiere a las características y aptitudes de principios y valores proyectándolos al beneficio social.

En el proceso de enseñanza aprendizaje de la competencia del ser, quiero resaltar la experiencia adquirida en mi labor como docente de una de las instituciones públicas reconocida por sus logros académicos a nivel nacional e internacional, que ha entendido y aplicado desde su inicio, en sus estructuras curriculares, programas y proyectos de educación: el concepto de integralidad de la formación. Y es así que en su modelo pedagógico constructivista ha implementado de manera transversal la competencia humanística; “Relación idónea consigo mismo, con los demás y con la naturaleza”(SENA, 2012) en la cual se desarrollan actividades que conduzcan a lograr resultados de aprendizaje que abarcan la retroalimentación y autocuidado personal, el cuidado y la importancia de la conservación ambiental, los valores y principios y cualidades que debemos asumir al trabajar en equipo como mejor práctica para lograr los objetivos.

Tarea, que aunque difícil realizar en el devenir cotidiano en el desarrollo de la labor, ha ido tomando protagonismo dando resultados ejemplarizantes en lo que se refiere a la concienciación de sus egresados a la hora de aplicar sus conocimientos en su vida profesional y laboral.

En segundo lugar me remito a la referencia bibliográfica acerca de la enseñanza del ser, en las escuelas de medicina y que presenta el autor Gómez:

“Los atributos que define son cuatro: (I) Altruismo; (II) conocimiento, que incluye la obligación de permanecer actualizado; (III) destrezas y habilidades, que comprenden, entre muchas otras, la comprensión de las bases científicas y de la efectividad de las opciones terapéuticas, la capacidad para presentarlas honesta y objetivamente a los pacientes,

habilidades en comunicación dirigidas especialmente a pacientes, colegas y familiares; (IV) por último, compromiso, que involucra entre muchos otros aspectos mencionados, responsabilidad, capacidad para trabajar en colaboración con otros profesionales de la salud, para ofrecer consejería individual y colectiva y para adoptar o ceder el liderazgo considerando el bien común” (2005)

En este sentido se podría decir que el proceso enseñanza aprendizaje de la competencia del Ser debe incluir en las estructuras curriculares cuatro fases principales: en la primera fase; requiere el alumno necesita alimentarse de información a través de las diferentes fuentes; experiencias referentes, libros, docentes, las tecnologías de la información y la comunicación, artículos, entre otros, entendiendo que el conocimiento previo facilita el procesamiento posterior relacionándola con nueva información; en la segunda fase, es imperiosa la investigación y la experimentación; él decide que investigar y como investigar, actitudes que le abren un abanico de preguntas y respuestas que puede compartir, comparar y relacionar con otros referentes previos, esto lo conducen a la tercera fase, la construcción de sus propios conceptos, contextualizados en la realidad de su entorno, arrojándolo a la cuarta fase en donde él decide de forma autónoma y consciente si son aplicables, si son buenos o no a la hora de su aplicación, para todos los sistemas a los que pertenece; participativamente el estudiante debe lograr a partir de nuevas y novedosas propuestas contribuir a la satisfacción de necesidades de forma equitativa y justa entre cada uno de los miembros de las organizaciones social e inteligentemente avanzadas; pero con prudencia y respeto a él ecosistema global y/o biósfera.

CONCLUSIONES

Entonces, el Ser, visto desde la perspectiva integral de los sistemas biológicos, síquico y social, quien tiene el poder, la capacidad de autorregularse, teniendo claro como precedente que del carácter de la persona, depende su destino, pues es él quien asume cómo va a afrontar sus propios riesgos, la confianza para resolver cada situación cotidiana y el autocontrol necesario que requiere para lograr la satisfacción y la excelencia personal, lo que le da el sello de líder de su propio actuar. Entendiendo aquí el autocontrol como el autodomínio voluntario y racional de las propias conductas, que busca un equilibrio de relación, entre las necesidades y dimensiones del sistema como persona; y sin desconocer que hace parte y se debe al sistema de la Biosfera.

Como podemos observar, la competencia del *ser*, en su proceso enseñanza aprendizaje, exige que todos los actores de la comunidad educativa interactúen en todos y cada uno de los procesos de formación; desde, y acorde a lo que dice Gómez: “ el autoaprendizaje, adquisición, construcción, permanencia y aplicación del conocimiento” (2005); que permitan al estudiante determinar sus propios límites y establecer relaciones dinámicas con otros actores del proceso para lograr la evolución del conocimiento. Igualmente trae implícito el trabajo colaborativo involucrando la participación de grupos de estudiantes, docentes, investigadores y líderes del entorno socioeconómico, en el aporte de ideas, opiniones y estrategias que innoven en el proceso continuo de aprendizaje, y que redunde en el beneficio de los estudiantes en lo que se refiere a nutrir un conocimiento sólido, que le dé herramientas suficientes para emitir criterios, juicios y con la capacidad de dar respuesta en las situaciones problemáticas a las que se enfrente en su presente y futuro profesional, laboral y social.

Los responsables de los diseños curriculares de la competencia del *ser*, a la hora de abordar su estructura, deben tener claro que su proceso de formación integral, esté a la altura de la realidad contemporánea y anticipándose a las necesidades de las generaciones inmediatas y a futuro, como eje neurálgico y regulador de sus estilos de vida; y de modo que dé como resultado, un profesional, que indiferentemente al rol en que lo ubique la disciplina del saber hacer, retribuya a las organizaciones social e inteligentemente avanzadas la fuerza de trabajo conjunto, aportando al desarrollo sostenible y sustentable de las mismas, desde un enfoque de la complejidad de los sistemas. Así mismo deben visualizar la forma de socializar la competencia del *ser*, con el fin de lograr el objetivo de transformar positivamente el accionar del hombre en la evolución tecnocientífica y su incidencia en la equidad de la satisfacción de sus necesidades. Deben además proyectar un alcance en términos de pluralidad social, respetuosa y neutral ante la diversidad de creencias y conceptos facilitando la sana convivencia; permitiendo un mejor desarrollo individual y colectivo; promoviendo así la construcción del desarrollo humano y moral.

Es un proyecto ambicioso, pretender la interdisciplinariedad y la transversalidad al sistema de educación, en todos los saberes, la competencia del *ser*; tal vez sí, pero no imposible, pienso que es una necesidad imperante que facilitará el desarrollo de las organizaciones social e inteligentemente avanzadas; en un proceso dinámico e interactivo que requiere de sus protagonistas un alto grado de madurez y apertura mental, con una disposición y ánimo de mejorar la calidad de vida de cada ser viviente que lo rodea, con sentimientos antagónicos al egoísmo y la avaricia de poder y que trascienda a un modo de pensar en el bienestar colectivo, reconociendo que no solo dependemos el uno del otro ser humano, si no que además necesitamos de la colaboración de las diferentes formas de vida del planeta.

Bajo la óptica de lo referenciado en este documento; la Bioética puede facilitar la tarea de hacer que el estudiante vaya mas allá en el análisis de los temas y situaciones que se relacionan con su formación y el ambiente en que se desarrollan las estrategias pedagógicas que le proponga su proceso de aprendizaje, que además incluyan la articulación de los programas con los campos de prácticas y con los docentes; quienes tienen la responsabilidad de actualizar, crear e innovar constantemente didácticas que faciliten la transmisión de conocimientos e estimulen la concepción de sus propios conceptos y modelos de vida adecuados para la sociedad.

REFERENCIAS

- Charles, D. (1859). *El origen de las especies*. Londres: Jhon Murray, albermare Street.
- Gómez Córdoba, A. I. (2005). *Bioética y educación: investigación, problemas y propuestas*. Bogotá: Centro editorial Universidad del Rosario.
- Gough, R. (Dirección). (2000). *El caracter, Conformar su Destino* [Película].
- Instituto de Bioetica Universidad Javeriana. (2008). Congreso de Bioetica. *Bioetica* (pág. Notas personales tomadas de las diferentes conferencias). Bogotá: Universidad Javeriana.
- Instituto Kennedy de Bioetica de la Universidad de Georgetown de Washington. (1.978). *Enciclopedia de Bioetica*. Washington: Universidad de Georgetown.
- Milani Marco Comparetti, R. T. (1.998). *Elementos Para la Enseñanza de la Bioética*. Bogotá D.C.: Kimpres Ltda.
- Odiorne, G. S. (1.990). *El Lado Humano De La Dirección*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos, S.A.
- Osorno Bautista Claudia Yolanda, D. G. (2001). *Bioética Como Puente entre Ciencia y Sociedad*. Bogotá D.C.: El Bosque.
- Potter, D. V. (1.971). *Bioetic: Bridge of the future*. New York: New York.
- SENA. (12 de 06 de 2012). *Servicio Nacional de Aprendizaje*. Recuperado el 14 de 07 de 2012, de www.sena.edu.co
- Wikipedia. (19 de 05 de 2012). <http://es.wikipedia.org>. Recuperado el 12 de 07 de 2012, de <http://es.wikipedia.org>:
http://es.wikipedia.org/wiki/Modelos_de_ense%C3%B1anza#cite_note-4